

---

La novela, el Mega Sábado, la cartelera... y la película a las tantas

---

04/08/2015



O no llega o se pasa. Qué trabajo le cuesta al principal canal de la Televisión Cubana armar su parrilla de los sábados por la noche. Nadie lo duda: de todos los horarios estelares, ese es el más estelar. Se supone que ese día, a esa hora, se programe la más espectacular y atractiva de las propuestas. Y hay que reconocerlo, Cubavisión ha hecho un significativo esfuerzo para este verano. Al menos ha garantizado diversidad, pero le ha faltado factura y un poco de contención. Porque nada justifica que la celeberrima Película del Sábado se transmita ahora casi a la medianoche.

Vamos por pasos. Después del Noticiero, viene la telenovela cubana. De *Cuando el amor no alcanza* comentaremos próximamente en este sitio, así que no nos regodearemos en su análisis. Solo apuntaremos que la decisión de transmitir la telenovela nacional los sábados se tomó, al parecer, para ofrecer una alternativa ante la falta de un espectáculo musical o humorístico.

Ya hemos expresado nuestra opinión sobre la alternancia de las telenovelas cubanas y brasileñas, que nos parece bastante desafortunada. Si se transmitieran todos los días, de lunes a viernes, como la más elemental lógica apunta, no sería necesario extenderlas hasta el sábado. El caso es que ahora, con sus luces y sus sombras, el horario estelar de los sábados abre con 45 minutos de dramatizado.

Después le llega el turno al gran show de la Televisión Cubana, o al menos lo que se pretende que eso sea: *Mega*

*Sábado*. Dos horas en vivo con música, entrevistas, humor y concursos de participación. Lo que muchos televidentes pedían. Por fin Cubavisión concreta su plato fuerte sabatino. Pero a esta concreción le falta vuelo y le sobran minutos.

Con el tiempo han ido disminuyendo los muchos accidentes de las primeras emisiones, pero todavía hay baches que los conductores tienen que resolver improvisando: micrófonos que no funcionan, tiros de cámara inesperados, presentaciones que no están listas. Al espectador le puede parecer que no todo estaba bien amarrado. Se sabe que transmitir en vivo es un reto para una televisión que perdió esa práctica hace un buen tiempo. Y *Mega Sábado* es una propuesta compleja. Suponemos que llegará la noche en que el programa fluya sin imprevistos, de manera que no haya que justificarlos con la manida frase: "Son cosas que pasan en la televisión en vivo".

Afortunadamente, los conductores tienen la presencia de ánimo para bandear los temporales, al menos no se quedan callados. Pero ahí surge otro problema: en *Mega Sábado* los presentadores improvisan más de la cuenta. El que habla mucho, suele abarcar poco. Y aquí se pierden muchos minutos en regodeos más o menos estériles, en un discursar vacío, en franco cantinfleo... Se impone un guión mucho más centrado. Es más, no estaría mal un guión de hierro. En los grandes shows de la televisión estadounidense —que son, en buena medida, un referente para *Mega Sábado*— todo lo que se dice está escrito. Incluso los giros coloquiales, las supuestas improvisaciones.

Sería bueno también preparar mejor el cuestionario de las entrevistas. Nadie pide, por supuesto, un exhaustivo "cuéntame tu vida", no es momento para eso. Pero no parece justo invitar a una personalidad para que responda una o dos preguntas elementales, muchas veces francas trivialidades.

De las propuestas musicales no hablaremos demasiado: casi siempre están a la altura, aunque pudieran estar mejor televisadas. Ese desfile desde el lobby del ICRT hasta el estudio luce un poco forzado (y reiterado), sin contar con que el panorama no es particularmente hermoso: la falta de plasticidad de esa escalera no se resuelve con luces y colorines.

En resumen: dos horas insuficientemente aprovechadas. Y todavía faltan los treinta minutos de *Teleavances*. Ya es discutible la presencia de un programa de cartelera semanal. Si la Televisión Cubana contara con una estrategia de promoción habitual mucho más contundente y mejor estructurada, no haría falta esperar al sábado para ver los avances de las telenovelas de la próxima semana.

Pero convengamos en que *Teleavances* responde a una tradición y reconozcamos que se han esforzado por hacerlo más dinámico. Eso sí, ubicarlo justo delante de la *Película del Sábado*, para aplazar todavía más la proyección no parece lo más adecuado. El resultado es que una propuesta esperada por miles de espectadores, y que habitualmente se transmitía sobre las 10:30 p.m., ahora siempre está en el aire quince minutos antes de la medianoche.

Los cinéfilos (y esto pudiera ser un recomendación) tienen más opciones fílmicas en los otros canales. Pero la *Película del Sábado* tiene un público fiel y entusiasta. Es muy posible que buena parte de esa audiencia no llegue despierta al horario actual.